



Mirelle Roccatti, Luisa Molina, Claudia Sheimbaum y José Luis Luege.
Foto: Gabriel Jiménez

reforma.com

ciudad

Fijan meta anticontaminante con Milagro

Prevén autoridades federales promover y presionar para que haga la verificación de emisiones contaminantes en el transporte público

Iván Sosa

Ciudad de México (24 febrero 2006).- Mejorar la calidad del aire en el Valle de México debe tomar menos de los 16 años requeridos para superar las crisis padecidas en 1990, expuso el secretario de Medio Ambiente y Recursos Naturales, José Luis Luege.

"No hay que esperar otros 16 años para lograr niveles por debajo de los 100 puntos IMECA", aceptables como tolerables por la norma que protege la salud de la población, puntualizó.

Al dar a conocer con la investigadora Luisa Molina, la realización durante el mes de marzo del proyecto **Milagro**, aseguró que en breve anunciará con la Secretaría de Comunicaciones y Transportes un sistema para medir con una prueba verdadera las emisiones de los camiones diesel.

"Promovemos y presionamos para que se haga la verificación de emisiones en el transporte público federal y muy pronto lo daremos a conocer", apuntó.

El estudio que con seis aviones, nueve satélites y tres centros de monitoreo terrestre realizarán los científicos, añadirá, generará información para tomar decisiones que mejoren la calidad del aire respirado en la segunda ciudad más poblada del mundo.

La secretaria de Medio Ambiente del Distrito Federal, Claudia Sheinbaum, planteó que en 1990 la contaminación era respirada durante 4 horas diarias en 90 por ciento de los días del año, lo que ha disminuido a 2 horas de 60 por ciento de los días.

"Con el esfuerzo de toda la sociedad, en menos de 16 años puede mejorar la situación; ahora ya no tenemos tantos autos antiguos, con más de 10 años", agregó la secretaria de Medio Ambiente del Estado de México, Mirelle Rocatti.

Luisa Molina explicó que entre el 1 y el 30 de marzo, 400 científicos de 120 centros de investigación de todo el mundo, en especial de la agencia espacial y el Departamento de Energía de Estados Unidos, analizarán el fenómeno de contaminación atmosférica en la ciudad de México.

La intención de la campaña de medición, que costará 25 millones de dólares, sin considerar la operación de los satélites, es responder a las preguntas que se plantean en todas las ciudades del planeta en donde la contaminación es un fenómeno urbano habitual:

¿Cómo se producen los contaminantes?, ¿cómo se dispersan?, ¿cómo migran a otras regiones?, ¿cómo impactan en el cambio del clima?

Uno de los coordinadores científicos del proyecto, el estadounidense Jeffrey Gaffney, expuso que el interés de las agencias de investigación de ese país es evaluar cómo se producen los fenómenos globales de la contaminación del aire y el cambio climático.

"En el 2003, encontramos en la Ciudad de México contaminantes generados por un incendio en Yucatán", anotó Gaffney.

Luisa Molina indicó que la NASA, por su parte, estudia cómo al contaminación de Asia llega a América.

Piden controlar emisiones

En la Ciudad de México están identificadas las fuentes generadoras de la contaminación y someterlas a regulación es la respuesta para mejorar la calidad del aire, planteó el consultor ambiental, Fernando Menéndez.

"Desde los años 90 del siglo pasado, sabemos que son los microbuses, los taxis y los camiones diesel los principales generadores de contaminación", planteó quien como funcionario en esa época creó el programa Hoy No Circula.

Uno de los mecanismos para someterlos a control es la verificación de emisiones contaminantes, añadió, al preguntar: "¿Cuándo los mexicanos podremos ir a hacer un estudio similar a Estados Unidos?".

Durante la presentación del proyecto **MILAGRO** (Megacity Initiative: Local and Global Research Observations), la investigadora del Instituto Tecnológico de Massachusetts, Luisa Molina, explicó las razones para realizar el estudio en la metrópoli.

"Es una ciudad representativa de la latitud tropical, en donde se concentran las poblaciones con problemas de contaminación en el mundo; con inventarios de contaminantes confiables, desde 1985; con facilidades de colaboración e infraestructura y con un equipo de 80 científicos mexicanos que participarán", citó Molina.

Luisa Molina y el Premio Nobel de Química, Mario Molina, convocaron a los científicos del mundo para estudiar el caso atmosférico de la ciudad de México.